
Editorial

OSAL: diez años y caminando

MASSIMO MODONESI

El primer número de la revista OSAL fue publicado en junio de 2000 bajo la dirección de José Seoane y se centraba en dos grandes movilizaciones que abrían la década y el siglo: la huelga estudiantil en la UNAM y la revuelta indígena en Ecuador. Entre los autores figuraban Pablo González Casanova, Ana Esther Ceceña, Raquel Sosa, Franklin Ramírez –que acaba de integrarse al Colectivo Editorial–, Pablo Dávalos y Pablo Ospina, todos ellos intelectuales destacados cuyas reflexiones marcaron la historia del pensamiento crítico y de CLACSO a lo largo de la década. Hoy la revista llega a su número 28 con diez años de vida.

OSAL nace con la década, en coincidencia con el despertar de un ciclo, una oleada de movilizaciones que encontraron en América Latina persistencia y consistencia. La revista contenía, en su primera etapa, las cronologías del conflicto social de los distintos países latinoamericanos que ahora se publica en la página del OSAL en el portal de CLACSO. El acierto de hacer cronologías en el 2000 fue refrendado, año tras año, por el crecimiento y la politización de las luchas en la mayoría de los países de la región y ahora, diez años después, este seguimiento cotidiano permite reconstruir el hilo rojo de una serie de procesos que marcaron la historia contemporánea latinoamericana y que sigue operando en el tiempo presente, en la coyuntura, en las disputas todavía abiertas, en los conflictos en los que se está jugando el futuro de las clases subalternas.

El trabajo y los éxitos acumulados por los directores que me antecedieron en los diez años de vida de la revista –José Seoane, Maristella Svampa y Guillermo Almeyra, todos ellos amigos queridos y compañeros imprescindibles– imponen un desafío para que la revista siga creciendo y mejorando en la continuidad.

Entre las novedades señalo algunos cambios humanos: la llegada de Carlos Bauer como secretario de redacción en la sede de México –quien se suma a la labor de Juan Chaves en Buenos Aires– y la incorporación de Dunia Mokrani,

Franklin Ramírez y Rolando Álvarez, lo cual amplía a Bolivia, Ecuador y Chile –además de Argentina, Brasil, México y Cuba– la composición latinoamericana del Colectivo Editorial. A este espacio también se sumará el mexicano Lucio Oliver en vista de la articulación con el otro pilar del OSAL, los Comités de Seguimiento y Análisis del Conflicto Social y la Coyuntura Latinoamericana, de los cuales es coordinador general.

Un renovado énfasis marcará a este y a los próximos números en los contenidos de la revista. Ella será estrictamente de y para los movimientos sociales y políticos latinoamericanos, una revista dedicada a dar a conocer estudios y análisis sobre las experiencias de movilización que marcan el acontecer cotidiano de la región. En esta dirección, el primer número del año –el próximo número 29– será un anuario de la conflictualidad socio-política en América Latina, cuyos contenidos fundamentales serán balances y cronologías generales y por país de las movilizaciones del 2010. El segundo número del año, como este con el cual empieza mi tarea de director, estará dedicado a problemáticas generales y a visibilizar experiencias de lucha.

En este número 28, en la sección *Experiencias* el acento está puesto en el balance de la década 2000-2010, una década de movilizaciones y luchas que, a diferencia de las dos décadas anteriores, alcanzaron victorias importantes y abrieron brechas en las estructuras de dominación. La década, más allá de las particularidades nacionales, marca un triunfo incuestionable: el fin de la hegemonía neoliberal. Aun cuando el neoliberalismo no haya desaparecido, el fortalecimiento y la politización de la resistencia –junto a las cíclicas crisis económicas– quebraron el consenso sobre el cual reposaba y abrieron nuevos escenarios de disputa que de lo social subieron a lo institucional, tanto en la esfera gubernamental como en la configuración estatal. En esta ocasión, por medio de la mirada y la pluma crítica de tres miembros de nuestro colectivo (Dunia, Franklyn y Julián), centraremos la mirada en Argentina, Ecuador y Bolivia, tres países en los que durante la década se transformaron profundamente las relaciones políticas y donde la irrupción de fenómenos de rebelión popular quebró el orden institucional y abrió nuevos escenarios, por cierto actuales y objeto de intensas polémicas políticas e intelectuales. En la experiencia brasileña –analizada por el comité de seguimiento del conflicto en Brasil del OSAL encabezado por Roberto Leher– la transformación no pasó por una crisis y un quiebre político sino, a partir de 2003, por el recambio institucional y la llegada al gobierno de Lula y el PT, lo cual implicó un complejo cambio de escenario para las luchas y la resistencia social de trabajadores, campesinos y pueblos indígenas. En la sección *Debates*, Kristina Pirker y Omar Nuñez problematizan el golpe de Estado en Honduras, un acontecimiento fundamental de fin de década cuyas implicaciones y consecuencias merecen ser analizadas y debatidas más allá de la denuncia. En otro rubro, Martín Sanzana cuestiona, desde Chile, la criminalización de las reacciones sociales al terremoto, mientras que Sabine Manigat analiza las tensiones que recorren al movimiento social haitiano después de la catástrofe ocurrida allí. La entrevista de este número es con Armando Bartra –destacado intelectual mexicano cuya obra merecería ser más conocida en América Latina– quien reflexiona sobre algunos tópicos generales que atraviesan el debate latinoamericano y profundiza en el análisis de la situación mexicana,

caracterizando al autoritarismo gubernamental y los movimientos de resistencia. En la sección de *Aportes del pensamiento crítico latinoamericano*, Hernán Ouviaña recupera las contribuciones de René Zavaleta a la teoría política marxista y publicamos dos breves artículos del propio Zavaleta que no aparecen en la reciente antología compilada por Luis Tapia y publicada por CLACSO. En la sección *Memoria Latinoamericana*, 40 años después, Rolando Álvarez vuelve sobre la historia de la victoria de 1970 de la Unidad Popular y Salvador Allende. Finalmente las reseñas invitan a la lectura de publicaciones recientes de CLACSO relacionadas con la problemática de los movimientos y la conflictualidad social.

Con este número cerramos los primeros diez años de la revista del OSAL, una publicación que tiene futuro porque, como decía Antonio Gramsci, no podemos prever su desenlace pero sabemos que habrá conflicto.

Buena lectura.